Leonardo García

m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 13 DE MAYO DE 2006.
AÑO 8. Nº 377.

barroco

la estancia Santa Rita es un edificio orgánico, no convencional y sorprendente en medio del campo

El libro de Baliero

POR MATIAS GIGLI



El libro que la FADU/UBA editó recientemente y presentó con una muestra fue uno de los últimos, si no el último, acto de gobierno de la anterior gestión. El libro de Bucho Baliero, llamado simplemente *Baliero*, salió de imprenta en un clima de tironeos similar al que se vivió en esos días en la facultad. Y el resultado, por supuesto, se ve en el producto editorial.

El material originalmente gestado por las charlas de Bucho con los docentes de su cátedra de arquitectura fue editado junto con material que Baliero tenía en su casa, que había circulado de estudio en estudio y que finalmente donó a la facultad. También se incluyeron largas conversaciones con Rubén Cherny, Daniel Rizzo, Esteban Urdampilleta, Berio González Montaner y Ariel Bartolini.

La facultad firmó un convenio con Baliero para realizar el libro y éste detalló obras, dibujos originales y textos originales. La idea que finalmente se concretó giró en torno de que el propio autor comentara la obra, evitando así los comentaristas externos y los críticos: que la obra hablara por sí misma. El material fue organizado posteriormente por Elena Amado y concluido exclusivamente por un equipo de la FADU con Aída Daich como coordinadora editorial.

La obra de Bucho expresada en este libro se muestra en fotografías que no lo representan en su totalidad. Lo más rescatable son dibujos inéditos de Baliero, que se complementan con los planos y fotos que ya habían sido mostrados y clasificados en el último tiempo por Teresa Blanquer y luego por Néstor Otero.

Las obras que sobresalen son el Pabellón de Madrid, originales hechos por Héctor Bossero que difieren de la obra terminada –Bucho decide finalmente, en España, cambiar los materiales de la obra de revoque y chapa a ladrillo, adoptando las bóvedas tipo catalana–. Su etapa en OAM –Organización de Arquitectura Moderna– y con Carmen Córdova, su primera mujer, su sociedad con su amigo Ernesto Katzenstein y las obras de los últimos años en sociedad con Mariano Clusellas, Fernando Jaime, entre otros.

El material es importante especialmente para los estudiantes ya que, a pesar de las recientes muestras, es la primera edición de un libro exclusivo de Baliero. Su obra hasta ahora sólo se podía consultar en revistas de la época o en el libro de Ernesto Katzenstein, y en este caso sólo las que habían realizado en sociedad.





Fotos Leonardo García

La notable torre de Santa Rita, múltiple en terrazas, rincones y ventanales. Todos los motivos ornamentales externos fueron hechos a mano por su autor, al igual que las esculturas y decoraciones en su profuso interior. Abajo, el contrafrente del conjunto, en el que se ve la fachada sobreviviente de la reforma de principios del 1900.



Un sueño en barroco

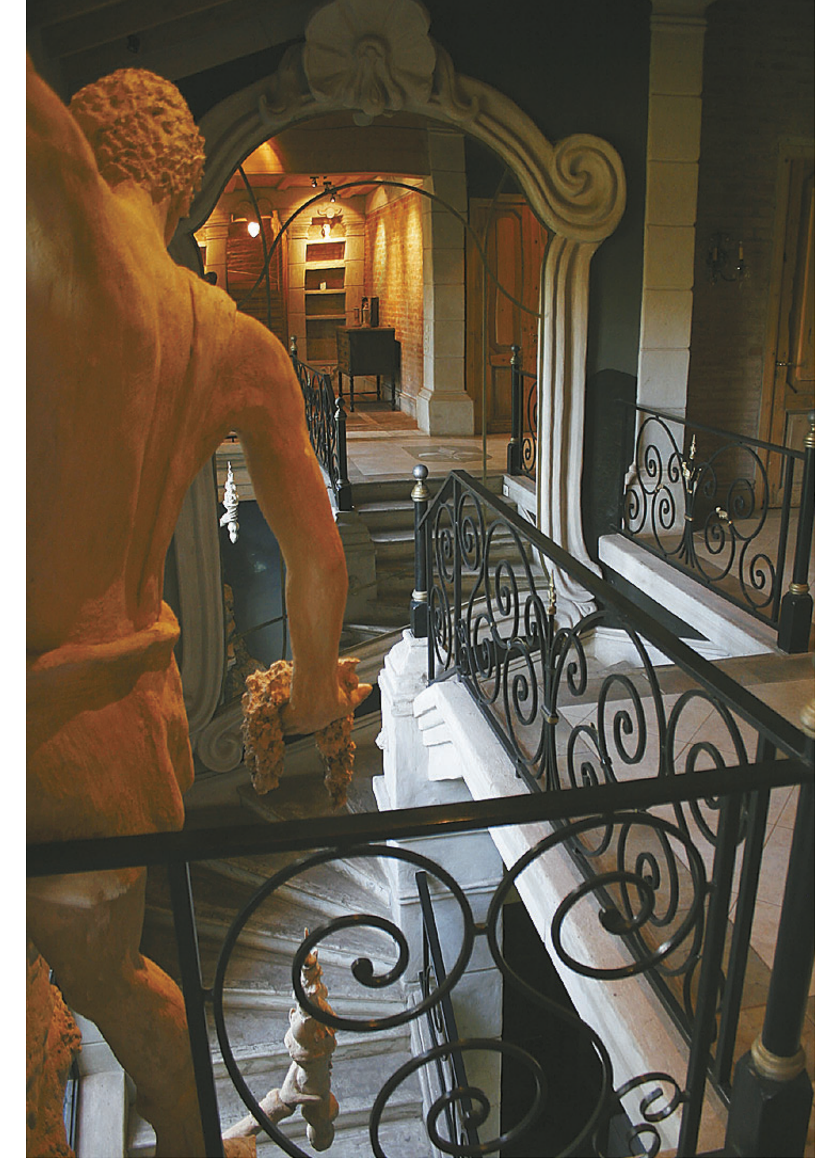
POR SERGIO KIERNAN

Santa Rita es un hotel de campo que toma el casco de un campo cerca de Lobos que fue inmenso en tiempos de los virreyes. Y también es un edificio orgánico, de a ratos anárquico, profundamente original y onírico, la visión de alguien que sueña con construir.

Uno de los aspectos menos estudiados de la vida de campo es la enorme pulsión de crear el propio entorno. La gente de campo y sobre todo la gente trasplantada al campo se encuentra en una situación de papel en blanco: un espacio por definición a-cultural, pura naturaleza, con su toponimia, calidad de tierra, arboleda y aguas como únicas notas. En este papel es que se escribe o se dibuja una nueva realidad, propia e individual. Esto es lo que explica la extravagancia, la originalidad y la creatividad de algunas propiedades rurales de toda escala, desde la copia de un chateau francés al rancho bohemio. Es que en el campo se puede construir un ambiente a medida, específico para el imaginario de cada uno.

Los ingleses tienen una tradición en este aspecto mucho más trabajada que la nuestra. Tienen muchas más casas de campo que son mucho más viejas que cualquier cosa entre nosotros y, más relevante al tema, tienen una sólida costumbre de ser excéntricos en ciertas cosas. El crítico de arte y arquitectura John Cornforth, que estudió en detalle las casas de campo del gran período del siglo 18 y principios del 19, le agregó al tema una dimensión extra. Cornforth explica que hasta esa época, la gran casa de campo es el casco de una estancia de trabajo, una residencia más o menos opulenta, decorada, culta, pero básicamente centro de una economía cotidiana en la que se trabaja. Por supuesto que ya existían las grandes casas aristocráticas y los palacios reales rurales, pero hasta éstos tenían un aspecto de casco de estancia en la que se trabajaba. En las cuentas reales, los ingresos de estos campos figuraban de modo prominente en la economía personal de los reyes.

Pero hay un momento, hacia el 1700, en que empieza a aparecer otro tipo de casa de campo, la que funciona como residencia de alguien que hace su dinero en otra parte, en ultramar o en la ciudad. Estas casas son completamente diferentes a las anteriores, con sus partes prácticas minimizadas, con grandes montes y jardines que no se usan de modo económico, con un costo muy superior en construcción y equipamiento, y con un grado de sofisticación cultural muy alto. Para el siglo siguiente, ya está instalado el ideal de la vida rural hasta en la clase media –ideal muy bien retratado en los libros de Jane Austen– y el esquema se repite: casas que no se autosustentan, en tierras pequeñas, repletas de libros, buenos muebles y arte, financiadas con otros ingresos. Es este tipo de casa que desata la gran fantasía en lo que era hasta ese período un edificio más vale práctico.



Cornforth se pregunta en su último libro por qué alguien haría semejante gasto en una casona rural a escala, carísima como obra y a veces más cara aún en su decoración y equipamiento. Hay una explicación obvia –mostrar que uno llegó en la vida, que es alguien y algo en la sociedad– y otra más sutil: que el que construye esta casa es alguien porque participa en el discurso cultural de su sociedad, crea un ámbito refinado que contiene piezas valiosas cuidadas con discernimiento y que es valioso como pieza arquitectónica. Europa está plagada de edificios así, resultado de pulsiones semejantes.

Aquí es donde entra Franklin Nüdemberg, un barroco.

Nüdemberg es un médico que se dedicó a la industria farmacéutica, vivió muchos años en el exterior, viajó, aprendió lenguas y crió como un hijo más su amor por la arquitectura. Hace unos años, compró junto a su mujer Isabel Duggan una ruina: 200 hectáreas en el pueblito de Carboni, cerca de Lobos, ocupado por unas taperas gloriosas, un jardín sepultado entre yuyos y un bosque de 40 hectáreas que indignaba –e indigna– a los vecinos que piensan que un bosque ocupa lugar que deberían usar hacienda y cultivos.

El lugar se llama Santa Rita y comenzó en 1795 como una sesión virreinal de tierras en la frontera sur con los indios, de las que se hacían a quien aceptara los deberes de crear una iglesia y bancar un fortín a medias con los vecinos. La propiedad original tenía miles de hectáreas y lo más viejo que queda en ella es la capillita original, modesta y muy remodelada. Por un siglo largo, esa tierra fue de los Costa Argibel, abuelos maternos de Encarnación Ezcurra, y en 1892 fue vendida al senador bonaerense Carboni, que sabía que iba a pasar el tren, ganó mucho dinero en la operación y convenció a los ingleses de hacer tres estaciones en su estancia, una con su apellido, Carboni, otras dos con los nombres de sus hijas Elvira y Ernestina (la tercera, Victoria, se quedó sin estación porque ya existía otra con ese nombre).

Lo que empezaron a hacer Nüdemberg y Duggan es una variante de esto que hablábamos de la creación de un ambiente propio, sólo posible en el campo. El médico es de esas aves que los arquitectos suelen detestar, una persona llena de ideas sobre qué quiere construir y capaz de construirlo sin arquitectos. Así, la aventura comenzó en parte como restauración y rescate de las ruinas salvables, en parte como recreación al estilo propio. El primer capítulo fue la vieja cochera del lugar, que hoy aloja un comedor, un living, cocina, servicios diversos y algunas habitaciones. Con esto funcionando, como base y como primer pequeño hotel rural, comenzó la obra en serio, el edificio de la torre increíble.

Hace mucho ya que Nüdemberg asumió su amor por el barroco, por lo curvo en encuentro con lo recto, por lo decorado y orgánico, con la variante flamenca como favorita. El frente de la torre deschava con confort este amor: es una evidente casa flamenca del siglo 17, como las que se ven en la Grand Place de Bruselas. Es además una reinterpretación de la torre original, algo más petisa, que servía para otear indios bravos antes de Roca, que estaba a punto de derrumbe y hoy aloja un departamento de ensueño que permite algo muy raro en el campo, dormir allá arriba, a unos cuatro pisos de altura y con vistas estremecedoras.

La manera de encarar la construcción es francamente única. Las superficies son de material teñido, no pintado, y todas las molduras son trabajadas al fresco directamente en la superficie, a la manera vieja de los yeseros italianos. Esto es, no son moldería aplicada, como era honrosa costumbre por aquí. Los muchos elementos decorativos que se ven por el edificio –molduras, pestañas, frisos, texturados, rusticados, ménsulas, esculturas, medallones– fueron hechos por Nüdemberg con la misma mano de la que salieron los diseños, plantas y volúmenes. El efectismo es completo. Uno llega a Santa Rita al final de un largo camino de tierra, pasando por el pueblo de Carboni, entrando por una tranquera afirmada entre dos pilares vagamente art noveau a la española y siguiendo una calle arbolada. Súbitamente, a mano derecha, entre la añosa arboleda y las palmeras imperiales plantadas por el senador bonaerense, aparece la torre, demasiado alta, demasiado vital, demasiado para el campo argentino. Es un derroche o una explosión.

Lo más curioso es que la torre nace sobre la parte que casi no sobrevivió de una casona criolla fuertemente remodelada en el 1900, de la que quedan dos fachadas en buen estado, a preservar, y una que necesita reparaciones, con algunos interiores casi intactos. Otros interiores pasaron por el filtro del creador de la nueva casa, inflamados de barroco, con chimeneas por todas partes, libros, pinturas, molduras, colores fuertes, juegos constrastantes de luz –mucha luz, si es posible.

El efecto es completamente orgánico, anárquico, profundamente creativo y original. Literalmente, no hay otro edificio así. En los interiores es agradable y mandatorio perderse, ya que las plantas también son barrocas, casi arbitrarias y no aptas para espíritus clásicos. Es un edificio que hace las delicias de los que gustan de ser sorprendidos y que puede darle un rápido soponcio al minimalista ■

La estancia Santa Rita está abierta al público como hotel de campo. www.santa-rita.com.ar, *02227-495026, 011-4805-9652.*

CAL Y ARENA

Ciclos SCA
Este miércoles a las 19 la SCA continúa en el Museo de Arquitectura su ciclo Nuevas Visiones, Nuevas Arquitecturas, con una charla de Erich Goldemberg y Flavio Janchez. Mientras eso ocurre en la sede de Callao y Libertador, en el edificio de Montevideo sigue en pie la muestra de pinturas de María José Maiarú.

Programa
Eseade y NAyC tienen abierta la inscripción de su Programa Ejecutivo cuatrimestral en Dirección de Negocios de Arquitectura y Construcción 2006. El programa comienza el 6 de junio y las charlas informativas son este martes y el próximo a las 19. Informes e inscripción en el 4858-0909 o *info@nayc.com.ar*

Moda e historia
Claudio Martínez comienza el 5 de junio su seminario en cuatro jornadas "Un siglo de moda, diseñadores y costumbres", que busca explicar la diferencia entre un creador y un diseñador, la lógica de la moda y su influencia en los cambios sociales. Informes en el 4961-7458 y en *florentincar@yahoo.com.ar*

Cursos y Concursos
Este jueves y viernes se realiza en Córdoba la cuarta Jornada Nacional de Diseño. Informes e inscripción en *www.industria.gov.ar* o en *disenio@mecon.gov.ar* Hasta el lunes que viene se pueden enviar, por medio de la SCA, trabajos sobre documentación, conservación y análisis de edificios para el primer seminario Docomomo Sur en Porto Alegre, que se realiza el 28 de agosto. La Junta de Estudios Históricos de Liniers prepara para el 27 "Tras los pasos de Santiago de Liniers", una recorrida que sale desde Lisandro de la Torre y Ramón Falcón, altura Rivadavia al 11.100, y recorre puntos históricos en el Gran Buenos Aires y Capital. El tour incluye un almuerzo, desayuno y traslado en ómnibus, a 55 pesos. Consultas y reservas al 4641-9751/6592, *susanaboragno@fibertel.com.ar*, o al 4502-3338, 15-4142-3719, *nellyrpareja@yahoo.com.ar* Hasta el 31 se pueden presentar proyectos para la Bienal internacional del Cartel 2006 de México, que incluye un concurso internacional cuyas bases se pueden consultar en *www.bienalcartel.org.mx* El último día de junio vence la recepción de obras para el concurso Dattatec 2006 para webmasters y diseñadores de red, con bases en *www.dattatec.com*





La bandeja especial de Pulso Productos y el termo de cafetero, bombilla y calabaza en metales anodizados de Minimademalis.

POR LUJAN CAMBARIERE

CON NOMBRE PROPIO

Tomá mate

Dos etiquetas especializadas en objetos cotidianos, Minimademalis y Pulso Productos, aggiornaron el rito local. Costumbre argentina en versión design.

■ Si bien siempre existen los ortodoxos de la calabaza o maderas como el palo santo, otros reciben gustosos la renovación de ciertas costumbres locales. Desde 2002, las etiquetas de diseño Minimademalis y Pulso Productos apuestan al rito cotidiano del mate trabajando en objetos de todos los días que hacen nuestra vida más grata.

Va de retro

Luján Martínez Cavallo, creadora de Minimademalis, es arquitecta, rionegrina y fanática de las bombillas versión pop en aluminio de uno de los locales palermitanos pioneros como Calma Chicha. "Siempre iba y compraba docenas para mí o para regalar a familiares y amigos. Me encantaban, así que cuando el proveedor de un día para el otro dejó de abastecerlos, me decidí a fabricarlas", cuenta Martínez Cavallo. Así empezó a recorrer talleres que trabajaran el aluminio anodizado. "Ese baño de color que se le da al aluminio comúnmente en plata u oro, que yo quería en color, cosa que en un principio y sobre todo después de la crisis del 2001, cuando muchos talleres habían cerrado no fue fácil", suma.

A fuerza de insistir consiguió hacerse de las bombillas y del taller que hace el anodizado. Pero éstas enseguida requirieron compañía. "Iba a los locales y me decían que la gente no quería usarlas en mates convencionales. Así que empecé a desarrollar mates ad hoc con una base interior de plástico inyectado térmico, termos con pico matero, azucareras con cucharita y hasta un tarro yerbero con tapa. Después llegaron vasos, floreros, cubiertos y ceniceros." Una de sus características es que remiten a antaño. Objetos clásicos que aggiorna a través de catorce colores entre brillantes y satinados –fucsia, amarillo, naranja, turquesa, rojo, violeta, verde, entre otros– y de la forma.

"El termo es el cafetero clásico de la calle. Para hacerlo tuve que dar con el único fabricante en el país que sólo provee a los cafeteros. Los ceniceros son los clásicos de bares y los cubiertos los de gastronomía", detalla. "Algunas personas me dicen que son cosas que ya han visto o que existen, pero yo siempre aclaro que no me interesa ser la diseñadora estrella sino buscar soluciones a necesidades de la gente que estén al alcance. Si puedo rescatar algo desde otro lugar o sacarlo de contexto para realzarlo como es el caso del termo que del cafetero va a la casa, mejor", señala. Desde este fin de semana se presenta en las ferias de diseño del Dorrego con otra novedad: pava matera y bandeja, y promete nuevas piezas. "La gente mayor se reconoce en el colorido setentoso y los jóvenes en esa mirada retro que está de moda, lo cierto es que muchos se enamoraran de esta nueva forma de tomar mate", destaca.

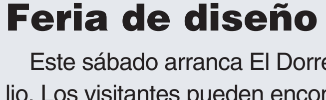
Unidireccional

Los Pulso Diseño son un trío formado por los diseñadores industriales Andrés Venturini, Diego Lamantía y Gustavo Sapir, que arrancaron ofreciendo servicios de diseño integral de identidad corporativa para empresas. Pero desde hace un tiempo decidieron despuntar también el vicio de los productos, innovando en objetos de uso cotidiano. Así nació su mate unidireccional en cerámica con base de cuero. "Mientras todos los mates son de rotación, nuestro mate Huella posee una direccionalidad de uso distintiva, enfatizada por un sector para la ubicación de la bombilla. Se complementa con una base de cuero vacuno que está deformada, para dotar a este producto de contención y rigidez estructural, provee de aislamiento térmico al contacto con la mano, le brinda calidez al agarre y tiene propiedades antideslizantes, que además aportan un apoyo seguro. La terminación está dada por un teñido combinado y cocido a mano con hilo encerado", detallan.

Enseguida llegó el set matero. "Se buscó concentrar los distintos elementos que se utilizan en el ritual de tomar mate, generando un producto en estrecha relación con el usuario. Una bandeja de madera que posee sectores diferenciados para la ubicación del mate y la pava o el termo. Su configuración permite trasladarlo de forma segura y ágil. El contenedor de resina es de triple función. Posee dos sectores para alojar la yerba y el azúcar y la tapa está diseñada para volcar la yerba ya utilizada", señalan. Y continúan: "Para su desarrollo hicimos una investigación para indagar en el ritual del mate. Si se lava la yerba, cada cuánto, si la gente usa termo o pava. Cuestiones básicas que te permiten ahondar en el hábito. De ahí salieron las soluciones teniendo en cuenta también tecnologías posibles como la cerámica y la del cuero rigidizado que originalmente se usa para hacer monturas".

Hoy también tienen un chopp de cerveza en cerámica y cuero y otros productos como un portasahumerio y un portavela en resina. Con sus productos apuntan al consumidor final y al sector de regalería empresarial. Este año se presentan en la feria Presentes y a fin de año en El Dorrego. ¿La meta? "Seguir ahondando en productos accesibles. Estamos algo así como redefiniendo las costumbres locales. Nos interesa trabajar con los objetos del día a día. Lo cotidiano. Revitalizar objetos que nos acompañan siempre. Pulso tiene que ver con esto de dar vida a las ideas", rematan ■

** Minimademalis: 4821-0288,* www.minimademalis.com.ar
** Pulso Productos: 4334-3427,* www.pulso.info



Feria de diseño

Este sábado arranca El Dorrego/Ferias de Diseño hasta el 2 de julio. Los visitantes pueden encontrar indumentaria, calzado, joyería, bijou, accesorios, marroquinería, blanquería, equipamiento, artículos de bazar, mobiliario, iluminación, textiles para el hogar, juegos y juguetes, velas y jabones. También habrá un espacio destinado a productos discográficos y editoriales. En tanto, desde el website *www.cmd.gov.ar* podrán imprimirse cupones de descuento de hasta un 15 por ciento en stands adheridos. Funciona sábados y domingos de 15 a 20 en el predio de Zapiola y Dorrego, con entrada libre y gratuita. Además, en el marco de la primera edición del año y en colaboración con la Embajada de Finlandia, se lleva a cabo la exposición de diseño *Fennia Prize*. En Dorrego y Zapiola, 4773-1438 /1449, *eldorrego@cmd.org.ar* ■

Concurso de colección

Este año, el Museo Nacional de Arte Decorativo realizará su primera exposición de Coleccionables y Coleccionistas en su sede del Palacio Errázuriz. La muestra será larga, del 13 de julio al 3 de septiembre, pero hasta el 12 de junio está abierta la inscripción para un concurso central al proyecto, el que busca premiar a un coleccionista joven, con auspicio del Banco Galicia. El asunto es simple: hay que coleccionar algo, no necesariamente arte, y presentar una carpeta o un CD con fotos de la colección, un breve relato de cómo nació la colección y un sobre cerrado con los datos. Un jurado elegirá a los tres mejores coleccionistas y de esa terna saldrá el ganador, que exhibirá su colección en el MNAD durante la muestra. No es poca cosa, ya que Coleccionables y Coleccionistas contará con conjuntos invaluables del propio museo, piezas de cristal de Bohemia, bastones, muebles en miniatura, figuras de porcelana de músicos, armas, motos antiguas, tocados africanos masculinos, juguetes a cuerda y hasta alcancías de las que regalaban los bancos pre-inflación. El cierre de presentaciones es el 12 de junio a las 19, las bases se pueden solicitar al mail *coleccionablesycoleccionistas@fibertel.com.ar* y las consultas pueden hacerse al 4813-7830 ■

